



Pasión por la Educación

Autores: Michavila, F.

ISBN: 978-84-309-8743-6

Editorial: Tecnos

Año de edición: 2023

Lugar de edición: Madrid (España)

Nº Edición: 1^a

Páginas: 464

Idioma: Castellano

Francisco Michavila es uno de los personajes más relevantes en la reciente historia de la universidad española. La conoce bien, la ha vivido desde dentro y ha dedicado a su estudio, su gestión y su modernización una buena parte de su vida profesional. Cuenta, por tanto, con avales suficientes para garantizarnos, aún antes de leerlo, que este libro sobre la universidad no nos dejará indiferentes.

Michavila, ingeniero de Minas y especialista en Matemática Aplicada, comenzó su itinerario profesional en 1972 como profesor novel de Álgebra Lineal en la Escuela de Ingeniería de Minas en la que se había graduado y tras regresar de La Sorbona donde se había especializado en Análisis Numérico. 50 años después, se ha jubilado en esa misma Escuela como catedrático emérito. Un itinerario circular de medio siglo de carrera

To cite this article: Zabalza Beraza, M.A. (2023). [Review of the book: *Pasión por la Educación* by Michavila, F.]. *REDU. Revista de Docencia Universitaria*, 21(2), 171-173. <https://doi.org/10.4995/redu.2023.20463>

profesional a lo largo de la cual ha ido asumiendo compromisos variados y relevantes, todos ellos con el común denominador de la institución universitaria. Como profesor ha desarrollado un exitoso recorrido por todos los peldaños y dimensiones de la carrera docente: profesor novel, adjunto, catedrático, director de Departamento, director de la Escuela de Ingeniería de Minas. Pero, en su caso, este itinerario docente se completa con un itinerario de liderazgo académico inédito y envidiable: se le encarga que cree una universidad. Así, configurándola desde el principio, *ex novo*, dándole la oportunidad de pensarla, diseñarla, construirla y organizarla, definir su proyecto educativo y su mapa de titulaciones, la plantilla y el personal técnico. Para alguien enamorado de la cosa universitaria no hay desafío tan atractivo como éste, es como un sueño. Y así nació la Univ. Jaume I de Castellón, de la que fue fundador y después Rector (además, claro, de hijo predilecto de la ciudad, su ciudad). Y con toda la experiencia que ello le suministró, pasó a ser primero miembro del Consejo de Universidades y, después, su Secretario General. Y, aunque esto lo sepa poca gente, a punto estuvo de ser Ministro de Universidades.

Alguien se puede preguntar a santo de qué viene este recuento minucioso de la biografía académica del autor. Déjenme explicar que, en este caso, esa mención es pertinente, porque es la malla sobre la que se construye el libro. Un análisis del último medio siglo de las universidades españolas contado al hilo de la propia biografía del autor. Si lo piensan, son innúmeras y de enorme importancia las cosas que han ido pasando en la universidad durante estos 50 años: la LRU (1983); los nuevos Planes de Estudio; el informe Bricall *Universidad 2000*; la LOU (2001); la Declaración de Bolonia (1999-2010); los Planes de evaluación institucional de las universidades; los programas Erasmus, Séneca, SICUE; la aparición de la Agencia ANECA y las Agencias Autonómicas; la Cátedra UNESCO de Política y Gestión Universitaria; las propuestas de innovación en las metodologías docentes; el reclamo de un Modelo Educativo Institucional; la configuración de *clusters* de universidades europeas, etc., etc... Pues bien, en todos ellos estuvo implicado el profesor Michavila. En unos casos él estaba en el cuarto de las ideas; en otros, en la sala de máquinas; y no pocas veces, en la torre de control. Es decir, ha sido testigo y agente privilegiado de la historia reciente de las universidades españolas. Y lo ha sido, desde el inicio, con una mirada siempre orientada hacia Europa. De hecho, su último compromiso profesional ha sido justamente su estancia en París, como representante de España ante la UNESCO, la OCDE y el Consejo de Europa.

Que el libro se zurza sobre la biografía de su autor no significa que no nos ofrezca doctrina. Impregnado de las ideas pedagógicas de la institución Libre de Enseñanza y de Giner de los Ríos, el autor va desgranando su ideario académico que se construye en torno a tres ejes:

- a. La *libertad de pensamiento*: “todo menos dogma” que toma de Unamuno (p. 252) y aplica como condición básica (“pensamiento no sometido”) al ideario de la Cátedra Unesco que dirige desde la Escuela de Minas (p. 359).
- b. La *movilidad y cooperación* entre universidades: frente a la tendencia centrípeta propia de instituciones cerradas sobre sí mismas, Michavila defiende un entorno académico abierto y dinámico, capaz de generar sinergias científicas, técnicas y culturales (entre instituciones académicas y con otros agentes sociales) que permitan reforzar la presencia social de los centros universitarios y su capacidad de impacto en el desarrollo social local y global.

- c. La *internacionalidad* como condición natural de la formación universitaria y el europeísmo como carta de valores y compromisos de los futuros graduados.

Los tres últimos capítulos del libro los reserva Michavila para describir las ideas pedagógicas sobre las que ha construido su propia identidad de educador, gestor académico y político. Y es ahí donde el ingeniero de Minas y matemático se funde con el profesor forjado en la factoría de la ILE para construir un discurso corajoso y apasionado sobre el modelo educativo de las universidades, sobre el papel del profesorado, sobre el respeto a los estudiantes, sobre la innovación educativa, sobre el valor de la creatividad.

Al final, las 450 páginas del libro hacen justicia al título: pasión por la educación. Michavila hace suya la cita de Saint-Simon: “para hacer una cosa grande es necesario ser apasionado” (p. 324). Verán que la idea de pasión recorre todo el libro. Y lo hace con todo lo que la pasión tiene de momentos de euforia, de implicación gozosa, de trabajo constructivo, de amistad, de satisfacción. Pero también, y ahí viene la otra cara de la moneda de la pasión, con todo lo que el apasionamiento tiene de frustración, de desengaño, de ver que lo que propones y te ha costado tanto tiempo construir queda a un lado por intereses o criterios sobrevenidos o, peor aún, por desinterés y desidia. Cierto es que, afortunadamente, en el caso de Paco Michavila, los éxitos y los gozos han superado, con creces, a los sinsabores consustanciales a las dinámicas académicas y políticas.

En palabras del propio autor, eso es el libro que les presento, “un alegato apasionado sobre la grandeza de la obra educativa que se lleva a cabo en los campus universitarios, sus consecuencias y sus complejidades, contempladas con cierta vehemencia a través de la cronología y las flaquezas de mi propio ser, radicalmente independiente e irreductible” (p. 428). Ojalá se animen a leerlo. Le ayudará a entender el último medio siglo de nuestras universidades y a vislumbrar por dónde deberían avanzar en los años venideros.

Miguel A. Zabalza Beraza

Profesor emérito de la Univ. de Santiago de Compostela (España)